

**NOVENA DEL APOSTOLADO A
LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA**
(culmina 20 días después de Pentecostés)

DÍA 5

¡Ave María Purísima, sin pecado original concebida!

† Por la señal de la Santa Cruz
† de nuestros enemigos
† líbranos, Señor, Dios nuestro.

† En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Abre Señor mis labios y mi boca proclamará tus alabanzas.
Ven ¡Oh, Dios! en mi ayuda. Señor, date prisa en socorrerme.

Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre Verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Tú quién eres y porque te amo sobre todas las cosas, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a Ti, que eres el Sumo Bien y digno de ser amado sobre todas las cosas.

Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, hacer penitencia, no volver a pecar y huir de las ocasiones de pecado. Señor, por los méritos de tu Pasión y Muerte, con los cuales Tú expiaste por mis pecados, ofreciendo un dolor tan grande e intenso que te hizo sudar Sangre, apiádate de mí. Madre mía del Cielo, alcánzame de Jesús este suspirado perdón. *Amén.*

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la poderosa intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la poderosa intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la poderosa intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu amadísima Esposa.

Oración

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el Fuego de tu Amor.

V/. Envía tu Espíritu y todo será creado. R/. Y renovarás la faz de la tierra.

Oración

¡Oh, Dios! que iluminaste los corazones de tus hijos con la Luz del Espíritu Santo, haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo, por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

Oración al Divino Espíritu Santo (dictada el 15 de agosto de 2014)

Divino Esposo de María Santísima, mi Dios y Señor Espíritu Santo, enciende en cada alma el Fuego de un Nuevo Pentecostés, para que nos consagres como apóstoles del Corazón Doloroso e Inmaculado de María y apóstoles de los Últimos Tiempos, protege con tu sombra a la Iglesia católica, salva a las almas del mundo y realiza el Reino inflamado de amor de los Corazones Unidos de Jesús y María. *Amén.*

Oración preparatoria para todos los días de la novena:

¡Oh, Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María! Yo siento alegría inmensa y confianza sin límites al contemplar los numerosos favores que conceden a cuantos acuden a ustedes con fe y humildad. Impulsado por la confianza en su amor y misericordia les ofrezco, con todo el fervor de que soy capaz, esta Novena de alabanzas y súplicas para obtener la gracia que pido, si es para mayor Gloria suya y bien de mi alma, y en caso

contrario, un aumento de gracia para conformarme enteramente con sus adorables designios, **pido especialmente la Gracia de ser un verdadero hijo y apóstol de sus Sagrados Corazones Unidos. Amén.**

ORACIÓN DEL DÍA 5:

¡Oh, Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María! Por aquel celo inextinguible que devoró a los santos apóstoles y misioneros en pro del bien espiritual y temporal de sus hermanos, llegando hasta el extremo de dar su vida por ellos, les ruego humildemente que además de la gracia particular que pido en esta Novena, **hagan que me ocupe más de mis intereses espirituales y de la salvación de los demás. Amén.**

Hacer la petición...

Padre Nuestro

Ave María de los Últimos Tiempos

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria.

Jaculatorias

Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino Eucarístico, a través del Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nuestra Madre en la Divina Voluntad, y el Triunfo de la Cruz en el Espíritu Santo, extendiendo la Llama de Amor Santo y Divino en todos los corazones. *Amén.*

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. *Amén.*

ORACIONES FINALES DE CADA DÍA:

Consagración a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María (dictada el 10 de agosto de 2014)

Sacratísimos Corazones de Jesús y María, los amo y reparo, consuelo y alivio sus Corazones Dolorosos que sufren místicamente por la maldad del mundo, que aún los tiene en un eterno Calvario, e ininterrumpidamente los encamina al sufrimiento del Gólgota.

He aquí a su hijo, quiero ser su siervo. Alejen de mí a satanáas, porque hoy, en su nombre, renuncio a él. Destierren de mí toda falta de amor a Dios y al prójimo. Háganme su siervo y templo viviente. Los quiero con toda mi alma y solo les pido: *ayúdenme a buscar el Reino del Eterno Padre y su Divina Justicia, y todo se me dará por añadidura. Soy todo suyo desde ahora hasta la Eternidad. Amén.*

¡Oh, Jesús! ¡Oh, María! salven mi alma y aumenten mi amor por sus Corazones Unidos.

Consagración a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María (dictada por el Padre Pio de Pietrelcina, el 14 de Septiembre de 2014).

Queridísimos Corazones de Jesús y María que tanto sufren y tanto aman, tomen mi cuerpo y mi alma, elévenme a la Sacrosanta y Trinitaria Gloria.

Yo (nombre), quiero consagrarme a ustedes en cuerpo y alma, entregar mis obras y mi vida, para ser Apóstol de sus Corazones Gloriosos.

Consagro mi país, mi familia, mis actos, todo que tengo, lo que soy y lo que hago.

Cubro mi consagración con la Preciosa Sangre de Cristo † *En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*

Y la protejo con las Lagrimas de la Divina Señora † *En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*

La resguardo con la Espada de San Miguel, para vivir en la Divina Voluntad: haciendo, amando, sirviendo, viviendo, entregándome, desde hoy hasta el día de mi encuentro pleno con Cristo. Amén.

† En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.